

Primero fue el ultimátum de Gobernación. Luego vino el muerto en Oaxaca. ¿Es así como piensan solucionar el conflicto?



Impone la ONU sanciones a Corea del Norte; excluye el uso de la fuerza

□ Con limitaciones comerciales se pretende inhibir el desarrollo de los planes militares atómicos

■ 26

La flota aérea de la PGR se reducirá de 162 a 110 naves

□ Cuarenta serán dadas de baja porque no es económicamente rentable su reparación

GUSTAVO CASTILLO GARCÍA

■ 37

hoy



TÀPIES
 Y EL ESPACIO DE LA CREACIÓN

columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	8
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	14

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
GUILLERMO ALMEYRA	16
NÉSTOR DE BUEN	16
ROLANDO CORDERA CAMPOS	17
ANTONIO GERSHENSON	17
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	19
MARCOS ROITMAN ROSENMANN	29
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
CARLOS BONFIL	11a

EJE CENTRAL Humo

CRISTINA PACHECO

Ahora sí se te pegaron las sábanas. ¿Viste qué hora es? Reynaldo no tiene ánimos para responderle a su madre y pasa de largo rumbo al patio. El contacto de sus pies descalzos con las baldosas frías lo estremece y le recuerda el consejo que hace años le dio Marcial:

“En este *bisnes* la cosa es no moverse. Te plantas como los buenos toteros y ¡ya estufas, ya la hiciste!” Se acerca a la pileta, hunde las manos en el agua helada y se empapa el rostro.

Ya completamente despierto, Reynaldo decide que por la noche, cuando termine su jornada, pasará a los Baños Miguel para darse un vaporazo. Desde que comenzó a trabajar de *crucecita*, primero en el Circuito Interior y después en el Periférico, Marcial le recomendó que se permitiera ese lujo por lo menos cada 15 días, porque así no enfermaría de los pulmones por respirar tanta contaminación.

II

La primera vez que entró en la cabina de vapor Reynaldo sintió asfixia y miedo de fundirse, como el hielo bajo el sol, entre

las nubes espesas y cálidas. Para desvanecer sus temores, a cada minuto se palpaba la cara, el pecho, el vientre. La auscultación lo hacía sonreír aliviado.

Desde que logró superar sus miedos, los Baños Miguel se han convertido en uno de sus destinos predilectos. Allí borra la realidad, se pierde de sí mismo y llega a creer que aún es posible realizar su anhelo: disponer de un espacio más amplio que el que ocupa entre los carriles del Periférico.

Cuando en la restructuración de la fábrica su padre perdió el puesto que los sostuvo toda la vida, a Reynaldo no le quedó más remedio que suspender sus estudios y buscar trabajo. Lo consiguió en mercados, talleres y vulcanizadoras. Lo más cercano a sus sueños fue un edificio en construcción. El accidente que sufrió en una rampa lo hizo desistir. Entonces se acercó a Marcial. El tuvo la respuesta: “Anímate y ponte a vender conmigo en el circuito. De *crucecita* saca uno por lo menos para comer”.

En ese entonces Reynaldo aspiraba a mucho más, algo que lo acercara a sus

sueños: inscribirse en la Facultad de Arquitectura, conseguir empleo en un despacho de prestigio, independizarse de su familia, darle vuelo a su imaginación en el diseño de edificios intrincados, tener un coche deportivo, irse lejos...

Sus anhelos se fundieron en un solo —esfumarse— la tarde en que se acercó a un automóvil para ofrecer sus mercancías: refrescos y bolsitas de pistaches. Antes de que pudiera huir, escuchó la voz de Elsa, su antigua compañera de la preparatoria: “Rey, ¿andas vendiendo? ¿Pero por qué?”

El se limitó a mirarla en silencio mientras Elsa lo avasallaba con nuevas preguntas: “¿Qué pasó? ¿Por qué no entraste a la universidad?” Reynaldo bendijo el concierto de cláxones que exigía circular al Tsuru y se alejó en sentido contrario, perseguido por la sensación de que Elsa seguía mirándolo.

Esa noche, cuando se reunió con Marcial en la gasolinera donde guardaban sus mercancías, le contó su encuentro con Elsa y terminó jurándole que por ningún motivo, ni por todo el oro del mundo, volvería a vender en el circuito.

A PAGINA 38

LOS GALLOS BLANCOS, AGUAFIESTAS



El cuadro queretano echó a perder la celebración del 90 aniversario del América: en La Corregidora, ayer se impuso por la mínima diferencia a las Águilas, con un gol de Emilio Mora. En otro encuentro de la jornada sabatina que había causado expectación, Cruz Azul confirmó que es serio aspirante a pasar a la liguilla, al vencer 2-1 al Atlas. Rubén Omar Romano, el técnico rojinegro, no pudo cobrar la afrenta por la “deslealtad” del cementero Isaac Mizrahi; los dos entrenadores ni siquiera intercambiaron el obligado saludo de cortesía ■ **Notimex**